



15/09/1997 CONGRESO SOBRE SEGURIDAD Y SALUD EN EL TRABAJO

DISCURSO DEL PRESIDENTE DEL GOBIERNO, JOSÉ MARÍA AZNAR, EN EL CONGRESO SOBRE SEGURIDAD Y SALUD EN EL TRABAJO ORGANIZADO POR LA AGENCIA EUROPEA PARA LA SALUD

Bilbao, 15-09-97

Este Congreso sobre Seguridad en el Trabajo que desarrolla la Agencia Europea, que tiene su sede en Bilbao, es un Congreso, sin duda, de extraordinaria importancia para lo que significa el avance en la lucha contra la inseguridad en el trabajo y, por lo tanto, la garantía de una mayor formación, de una mayor profesionalidad y de un mayor compromiso para evitar algo tan trágico como son los accidentes laborales.

Debemos unir la seguridad en el trabajo con lo que son las políticas de empleo, que son nuestro problema y nuestra preocupación fundamental.

Corresponde abordar el próximo mes de noviembre, en Luxemburgo, un Consejo Extraordinario sobre el empleo y corresponde plantear políticas activas, políticas dinámicas, que permitan que sigamos en una senda de crecimiento y de creación de empleo.

Yo quiero destacar que, en este momento, la situación de España viene significada por esas dos circunstancias: España es un país que crece más que la media de la Unión Europea y España es un país que está generando más empleo que los demás países que integran la Unión Europea. Por lo tanto, estamos en un momento muy importante para España, muy importante para nuestro país, que tenemos la obligación de aprovecharlo.

Creo, sinceramente, que eso no es producto de la casualidad; es producto de acciones determinadas, de acciones impulsadas desde el Gobierno y del esfuerzo conjunto de la sociedad.

Es necesario, por tanto, mantener, como primera regla, la estabilidad del escenario macroeconómico que ha permitido el control del gasto público, la reducción de los precios, la reducción de los tipos de interés, y, en consecuencia, un proceso de ahorro, de inversión y de crecimiento en la economía española.

Es preciso seguir, en segundo lugar, con una política que fomente la liberalización y la competencia, porque eso da lugar a nuevas oportunidades, a un mayor dinamismo económico y a hacer algo básico para nuestro país que es acomodar nuestro aparato productivo a las necesidades de las nuevas competencias de los mercados.

Y, en tercer lugar, hay que apoyar, de una manera decidida, a la pequeña y mediana empresa: crear un entorno fiscal, laboral, social, favorable a la pequeña y mediana empresa, en la cual descansan, en su 98 por 100, las posibilidades de creación de puestos de trabajo en España.

Si éste es un esquema en el que hay que perseverar, que hay que mantener y que es el que está garantizando el crecimiento de empleo en España, yo quiero trasladar un mensaje muy claro, hoy, desde Bilbao a la sociedad española y, por supuesto, también, a

la sociedad vasca; pero, en general, a toda la sociedad española: los Presupuestos de 1998 son unos presupuestos fundamentales para consolidar dos objetivos básicos para España: el primero es nuestra entrada en la moneda única europea desde el primer momento; en este momento, tenemos todas las condiciones y todas las probabilidades de formar parte de la moneda única desde el primer momento, y, por tanto, de que España se beneficie de ese espacio de mayor prosperidad, crecimiento y bienestar que se va a crear en Europa. Y, en segundo lugar, algo que es muy importante: consolidar esta situación económica hacia el futuro; es decir, que el crecimiento y el empleo no se reduzcan a uno o dos años, sino que prolonguen su ciclo, que prolonguen su actitud y su acción expansiva en varios años de la economía española.

Estos Presupuestos son vitales para los dos objetivos: tienen que servir para dar más confianza y más credibilidad a nuestra economía, y tienen que servir para alargar un ciclo económico que está produciendo crecimiento y empleo.

Recuerdo que en dos años se van a crear, en la economía española, más de medio millón de empleos netos y que la previsión para el año próximo es de entorno a 300.000 nuevos empleos netos.

En consecuencia, yo quiero decir que debemos alejar claramente dos tentaciones:

La primera es de aquellos que dicen: "como la economía está funcionando correctamente, como se está generando empleo, se puede gastar más". Eso es una equivocación y un error porque, justamente, la economía funciona correctamente, el país crece y genera empleo porque hemos sido capaces, entre otras cosas, de controlar el gasto. Y añadir tensión sobre el gasto no es sino apostar porque aumenten los precios o haya aumento de tipos de interés y, en consecuencia, porque haya menos crecimiento y menos empleo. Por lo tanto, ésa es una tentación que tenemos que obviar.

La segunda es permitirnos cualquier tipo de relajación en lo que es la política fiscal, la política presupuestaria, la política monetaria, y permitir cualquier tipo de frivolidad que ponga en peligro estos objetivos.

Por lo tanto, fundamento esencial es el concepto de la estabilidad presupuestaria. Estos Presupuestos tienen que consolidar esos objetivos, están beneficiando el bienestar general de los ciudadanos españoles. Yo espero que de eso todo el mundo tome nota y, naturalmente, que se apueste sólidamente por esta situación económica, por este crecimiento económico, por esta creación de empleo y por unos presupuestos que garantizan ese mayor crecimiento, ese mayor empleo, con un mantenimiento sólido de la cohesión social.

Es buen lugar Bilbao para hablar de esas cosas. Y yo espero que todos los sectores económicos, sociales, de la sociedad vasca sepan interpretar correctamente este mensaje. No podemos poner en riesgo, en ningún caso, una política que está sirviendo para aumentar la prosperidad de los españoles. Naturalmente, creo que la colaboración y el concurso de fuerzas políticas responsables es lo que debe seguir produciendo, junto con los esfuerzos de los españoles, ese buen resultado para nuestro país.

Deseo que esto así se entienda y que lo podamos celebrar con nuevos éxitos económicos y sociales para el futuro.

Muchas gracias.